

Bolaño, el estridentismo y Cesárea Tinajero o como hacer una literatura con sombra.

En la entrevista que le hiciera Mihály Dés en 1998¹, Roberto Bolaño reitera una vez más que para él la literatura es una radical forma de estar en el mundo. Pero también –como gustaba precisar- es una profesión como cualquier otra. “Escribo desde los 18 años y para mí la escritura es un medio de ganarse la vida”.

He aquí los dos ejes, probablemente dos caras de una misma moneda, sobre los cuales Bolaño construyó su vertiginosa y apasionada carrera de escritor. Pero en esa misma entrevista, nuestro autor habla a continuación de un hecho que es lo que me interesa rescatar en este momento:

“Recuerdo que el billete de avión para venirme a Europa lo gané con dos artículos en una revista mexicana. Además eran sobre los estridentistas. En el año 76 todo el mundo daba por muerto a los estridentistas, nadie sabía de su existencia. Todo el mundo sabía que habían sido un grupo de vanguardia que estuvo muy cercano al futurismo, al surrealismo, al ultraísmo. De hecho se carteaban con Borges. En el último libro de Borges, *El tamaño de mi esperanza*², hay una reseña de uno de los primeros libros del poeta Maples Arce, el padre del estridentismo. Un movimiento de vanguardia, pero muy identificado con los primeros años de la Revolución Mexicana, desde el origen turbulento del PRI. Y escribí de ello.”³

Podríamos decir que el efecto financiero de los artículos que Bolaño escribió antes de dejar México fue por decir lo menos, significativo. Dicho sea de paso, naturalmente no fueron dos pero nuestro autor gustaba de hacer algo de mitología en sus entrevistas y por otra parte demuestra que quiso enfatizar lo que para él fueron esos dos artículos en particular. Lo cierto es que como él

¹ Mihály Dés: Entrevista a Roberto Bolaño, en *Jornadas Homenaje Roberto Bolaño (1953-2003)*, Simposio Internacional.

ICCI, Casa America a Catalunya, Barcelona, 2005.

² Segundo libro publicado por Borges que se negó sistemáticamente a reeditar lo pero luego Maria Kodama lo autorizó pues como señaló en el prólogo “Habiendo dado Borges su acuerdo para que partes de este libro se tradujeran al francés en la colección de La Pléiade, pensé que de algún modo la prohibición ya no era tan importante para él y que sus lectores en lengua española, y sobre todo sus estudiosos, merecían saber y juzgar por sí mismos qué pasaba con esta obra”. J L Borges: *El tamaño de mi esperanza*. Ed Alianza, Madrid, 1998, pág. 9.

³ Mihaly Des: “Entrevista a Bolaño”, en *Jornadas Homenaje Roberto Bolaño*. ICCI, Casa América a Catalunya, Barcelona 2005. Pág.

mismo revelara con ese dinero le permitió viajar a España, sin saber aún, claro, que ese sería su destino final pues el plan era recorrer Europa.

Pero su importancia es otra. En esos artículos están las huellas de las numerosas lecturas de este joven omnívoro que abandonó el colegio para poder leer sin tregua y sin pausa. Están también las bases de lo que sería su programa como escritor profesional -su poética-, además de lo que podríamos llamar la precuela o anticipo de **Los detectives salvajes**. Por eso resulta sorprendente que dicho trabajo periodístico no haya sido estudiado.

Muy poco ha dicho la crítica a propósito de estos artículos⁴, los que tampoco han sido recogidos en ninguna de las recopilaciones de sus colaboraciones en prensa, sin embargo se trata de trabajos de enorme significación y de gran resonancia para lo que será su obra futura.

Por eso resulta fascinante ocuparse de ellos.

Uno. Cesárea Tinajero

“Y entonces yo le pregunte cómo supieron Belano y Lima de la existencia de Cesárea Tinajero, una pregunta puramente formal, y él dijo que fue a raíz de una entrevista, en aquella época Belano y Lima no tenían dinero y se pusieron a hacer entrevistas para una revista, una revista podrida, en la orbita de los poetas campesinos o que no tardaría en estar en la orbita de los poetas campesinos, pero es que entonces, y ahora, me dijo Piel Divina, no había manera de no estar en uno de los dos bandos, ¿de que bandos hablas?, susurre yo (...) El bando de los poetas campesinos o el bando de Octavio Paz, y justo mientras Piel Divina decía “el bando de Octavio Paz” su mano subió de mi hombro a mi nuca, pues yo era sin ninguna duda uno de los que estaba en el bando de Octavio Paz, aunque el panorama tenía mas matices, en cualquier caso los realviceralistas no estaban en ninguno de los dos bandos, ni con los neopriistas ni con los que vivían del erario publico ni con los que vivían de la Universidad, ni con los que se vendían ni con los que convertían la ignorancia en arrogancia, ni con los blancos ni con los negros, ni con los latinoamericanistas ni con los cosmopolitas. Pero lo que importa fue que hicieron esas entrevistas (¿fue para *Plural*?, ¿fue para *Plural* después de que corrieran de allí a Octavio Paz?) y aunque yo le dije ¿cómo es posible que ese par necesitara dinero si vivían de vender droga?, lo cierto es que según Piel

⁴ Demás está aclarar que hay excepciones. Javier Campos por ejemplo se ocupó de estos artículos en su trabajo **El "Primer Manifiesto de los Infrarrealistas" de 1976: su contexto y su poética en "Los detectives salvajes"**. Este trabajo fue leído por primera vez en el XXXV Congreso Internacional de Literatura Iberoamericana, realizado en la Universidad de Poitiers, Francia, en junio de 2004 y publicado en junio de 2006 en **Actas del Congreso de Literatura Iberoamericana**, (Francia, Poitiers, 2004). También reproducido en 2006 en la Revista TRILCE (editada por Omar Lara).

Divina necesitaban el dinero y se fueron a entrevistar a unos viejos que ya nadie recordaba, a los estridentistas, a Manuel Maples Arce, nacido en 1900 y muerto en 1981, a Arqueles Vela, nacido en 1899 y muerto en 1977, y a Germán List Arzubide, nacido en 1898 y probablemente también muerto recientemente, o puede que no, lo ignoro, tampoco es algo que importe mucho, los estridentistas fueron literariamente un grupo nefasto, involuntariamente cómico. Y uno de los estridentistas, en algún momento de la entrevista, mencionó a Cesárea Tinajero, y entonces yo le dije ya averiguaré que pasó con Cesárea Tinajero”.⁵

Esta extensa cita proviene de la premiada obra de Bolaño, **Los detectives salvajes**, obra de claro corte autobiográfico. La novela narra precisamente la búsqueda de la poetisa mexicana Cesárea Tinajero por parte de estos dos jóvenes poetas, el chileno Arturo Belano (alter ego de Roberto Bolaño) y el mexicano Ulises Lima (alter ego del escritor y amigo Mario Santiago). Es un viaje al desierto, al espacio desperfilado de la frontera pero también a la pesquisa de un pasado...

Con una interesante estructura, se retrata insuperablemente una ciudad: el DF y una generación: la iniciación sentimental de los jóvenes de los desencantados setenta. En tanto un narrador innostrado sigue las pistas de los dos poetas –detectives salvajes por más señas- a quienes también se les perdió el rastro en este husmeo de las vanguardias, que podríamos decir que es la búsqueda de Tinajero. La investigación sobre los jóvenes poetas se desarrolla entre 1976 y 1996.

Dos. Revista Plural

Como se sabe en 1976 se produce el gran quiebre de la revista *Plural*, publicación creada y dirigida por Octavio Paz al alero del diario *El Excelsior*. Era al parecer una de las primeras revistas en las que se ejercía un espíritu crítico como forma de mirar la realidad.

Según Guillermo Sheridan, “Julio Scherer, director del diario *Excelsior* –el único que impide hablar de la prensa mexicana del periodo como una completa catástrofe moral– se interesa en un hebdomadario político, algo semejante a *Le Nouvel Observateur*, que se divida entre la información y las ideas. Paz no desea convertirse en periodista de tiempo completo (“le dije que

⁵ R Bolaño: **Los detectives salvajes**. Anagrama, Barcelona, 10 edición en Compactos, 2006, Pág. 352

no tenía ni humor, ni tiempo, ni talento para una idea así”), pero ofrece en cambio una publicación mensual de orden cultural. El primer número de *Plural* aparece en octubre de 1971 y el último, cincuenta y cuatro meses después cuando, con una sola maniobra, el presidente Luis Echeverría se deshace del *Excelsior* de Scherer...”⁶ O más bien se deshace de Scherer precisaría yo.

Gran revuelo. Las agencias noticiosas hablaron de que el periódico “más importante de México y quizá de América Latina, quedó reducido, al menos a una sombra de sí mismo”⁷; un obispo le dedicó su homilía señalando “*Excelsior* ha muerto. El actual es una caricatura. Cada uno asuma su propia responsabilidad...”⁸ y Octavio Paz subrayó que habían destruido al diario que “se había convertido en el centro de convergencia de las opiniones libres y disidentes de México”⁹. El presidente Echeverría negaba toda acusación diciendo que “fue una determinación de las cooperativas y no ha intervenido el gobierno”.¹⁰

Algunos, con humor empezaron a llamar “*Estiércol* al nuevo *Excelsior* dirigido por Díaz Redondo”.¹¹

Desconozco si la revista *Plural* bajo esta nueva dirección tuvo algún sobrenombre pero es allí donde colabora Roberto Bolaño entre 1976 y 1977, año en que parte a España. En la atmósfera confrontacional en que se produjeron los cambios en el periódico *Excelsior*, que luego Vicente Leñero relatará en la novela de no ficción, **Los periodistas**, publicada el año 1988, podría resultar sorprendente que un contestario joven de 23 años aceptará colaborar en ese *Plural* que se publicó después que “corrieran a Paz” como dice uno de los personajes de la novela. Pero parte de la energía renovadora que movía al grupo de los infrarrealistas liderados por Bolaño –realviceralistas en la novela **Los detectives salvajes**- se expresaba en frecuentes disparos contra los consagrados o, en palabras de su manifiesto combatían “la museificación personal”.

Tres. Estridentismo + infrarealismo

Los personajes de la novela –como quedó de manifiesto en la cita leída - rechazan el orden establecido por la fauna literaria así como las diferentes

⁶ G Sheridan: “O Paz. Editor.” Revista *Letras Libres*, diciembre 2006.

⁷ Vicente Leñero: **Los periodistas**, Editorial Joaquín Mortiz, 1991Pag 228

⁸ Vicente Leñero: **Los periodistas**, Editorial Joaquín Mortiz, 1991Pag 235

⁹ Vicente Leñero: **Los periodistas**, Editorial Joaquín Mortiz, 1991Pag 232

¹⁰ Vicente Leñero: **Los periodistas**, Editorial Joaquín Mortiz, 1991Pag 244

¹¹ Vicente Leñero: **Los periodistas**, Editorial Joaquín Mortiz, 1991, pag. 235

corrientes y capillas. De hecho una de las acciones mas frecuentes que el grupo solía emprender era irrumpir e interrumpir en lecturas y conferencias de figuras reconocidas de la inteligenssia de la época, Paz incluido.

Cuenta Arturo Mendoza que “entre fines del 75 y principios del 76, en casa del poeta chileno Bruno Montané, surge el movimiento Infrarrealista. Este era un nuevo modo de pensar y hacer poesía. Y su motivación no era otra que “volarle la tapa de los sesos a la cultura oficial”. En palabras de Bolaño, ‘partirle su madre a Octavio Paz’”.¹²

Dos artículos dedicó Bolaño a los estridentistas en *Plural*. El primero –en octubre de 1976- un trabajo mas bien introductorio donde se reproduce además el manifiesto que el 1º de enero de 1923, en la ciudad Puebla, se hizo público bajo la firma de Maples Arce, Litz y otros. En el número siguiente, noviembre de 1976, se publicaron las tres entrevistas firmadas por Bolaño a quienes habían sido los principales líderes: Maples, Litz Arzubide y Arqueles Vela, quien murió solo meses después.

La lectura del primer artículo deja al descubierto muchas similitudes entre las características y objetivos que el escritor chileno define como propias del estridentismo, con la inspiración y principios del infraraelismo que se formaba también en esos días bajo su liderazgo. El mismo año que se produjo el zafarrancho con *Plural* -1976- Bolaño había enarbolado el manifiesto del grupo en el que entre otras muchas subversiones establecían que “la verdadera imaginación es aquella que dinamita, elucida, inyecta microbios esmeraldas en otras imaginaciones. En poesía y en lo que sea, la entrada en materia tiene que ser **ya** la entrada **en aventura**. Crear las herramientas para la **subversión cotidiana**. (..)

El riesgo siempre está en otra parte. El verdadero poeta es el que siempre está abandonándose. Nunca demasiado tiempo en un mismo lugar, como los guerrilleros, como los ovnis, como los ojos blancos de los prisioneros a cadena perpetúa.”¹³

En tanto en el artículo titulado simplemente “El estridentismo”, Bolaño comienza la descripción de ese movimiento afirmando que “el artista de vanguardia es el primero en **arriesgarse**, el primero en **tirarse al agua**. El que pone la maquinita peluda del amor y la **aventura** a toda velocidad. Para Alain Jouffroy, y en esto se toca con los situacionistas, el artista de vanguardia es el que, por sobre todo, **subvierte la cotidianidad, transformando y transformándose**”.¹⁴

¹²

¹³ R Bolaño: “Déjenlo todo, nuevamente”. Primer manifiesto infrarrealista del movimiento infrarrealista. Ver en <http://www.elinterpretador.net/31RobertoBolano-DejenloTodoNuevamente.html>

¹⁴ Roberto Bolaño: El estridentismo, Revista *Plural*, noviembre 1976

Es posible observar, entonces, una clara sintonía entre las características que Bolaño le atribuye al estridentismo y los rasgos que le asigna al infrarrealismo de acuerdo al primer manifiesto llamado “Déjenlo todo, nuevamente”. Basta pensar como coinciden ambos en conceptos como subversión, aventura y riesgo.

Cuatro. De la copia a la inspiración

El trabajo periodístico de Bolaño refleja su interés en la historia literaria latinoamericana y su filiación hacia el espíritu vanguardista, temas a los que luego dará una gran vuelta de tuerca al ficcionalizarlos en una extraordinaria novela donde se busca con pasión a Cesárea Tinajero, quien no ha dejado obra pero se supone que tuvo un papel importante en la renovación poética de principios de siglo.

Por su carácter autobiográfico, la novela **Los detectives salvajes** coincide en el tiempo y espacio con los hechos narrados. Sin embargo, además estar decir que Tinajero no fue mencionada en ninguna de las entrevistas que Bolaño hizo para *Plural*, como sostiene un personaje del relato de **Los detectives**... Ella es un personaje de total invención de Bolaño que encarna el débil desarrollo del espíritu vanguardista y su búsqueda constituye una contundente metáfora. El contacto con la vanguardia mexicana a través de las entrevistas y artículos para *Plural*, una vanguardia mas bien abortada y por tanto mítica, le permitió a Bolaño construir una nueva genealogía que desde ciertas ausencias, busca articular una narración paralela a la realidad ramplona y hasta podríamos decir farsante, por su carga de farsa, imperante.

Esta carencia es explicitada ya en el primer manifiesto del grupo redactado por Bolaño se dejaba claro que “Hasta los confines del sistema solar hay cuatro años-luz; hasta la estrella más cercana, cuatro horas-luz. Un desmedido océano de vacío. Pero ¿estamos realmente seguros de que sólo haya vacío? Únicamente sabemos que en este espacio no haya estrellas luminosas; de existir, ¿serían visibles?”¹⁵

Tanto Bolaño como Belano (su personaje) forman parte de una generación que arrastra un “desmedido océano de vacío” por lo que intentan superar este desencuentro con la tradición.

Este recorrido desde sus artículos a su novela dejan de manifiesto que su poética está irremediabilmente entretejida con el espíritu vanguardista, pero no ya como una copia o como un modelo a seguir como ocurrió con los

¹⁵ R Bolaño: “Déjenlo todo, nuevamente”. Primer manifiesto infrarrealista del movimiento infrarrealista. Ver en <http://www.elinterpretador.net/31RobertoBolano-DejenloTodoNuevamente.html>

movimientos surgidos de las corrientes europeas en nuestro continente en el siglo XX si no en su espíritu mas profundo, como una lectura renovada y rebelde de la tradición y, sobre todo, como una poética, la única actitud que cabe hoy al escritor frente a la creación.

“Nos anteceden las mil vanguardias descuartizadas en los sesentas” dice el manifiesto del infrarrealismo... esa es la verdadera exploración encarnada en la búsqueda de Cesárea Tinajero que cruza toda la novela.

Ese es el verdadero proceso de iniciación en el que embarcan este grupo de jóvenes poetas, protagonistas de **Los Detectives Salvajes**, en tanto poetas.

Cinco. Un chileno-mexicano bisagra

Interesado por ésta poética de la vanguardia no solo en la creación sino también y muy especialmente en la lectura, Bolaño tiene una especial situación para emprender su búsqueda (como la de sus personaje tras Cesárea Tinajero) gracias a su condición de chileno y mexicano.

Según Christopher Domínguez “no hay literatura en América Latina donde la vanguardia sea tan bien vista como en Chile, al grado que el vanguardismo chileno también es desde hace muchos años, como le pasa a todos los *ismos*, un academicismo. La doctrina de la vanguardia latinoamericana tiene en este país una reputación casi oficial, sustentada, desde luego en la recepción excepcionalmente fecunda que todas las vanguardias tuvieron en la mayoría de los poetas latinoamericanos. Chile es el país de la vanguardia...

En México –continúa Domínguez Micheal- la vanguardia no se desarrolló monstruosamente, como se desarrolla toda vanguardia que se respete. El estridentismo, el equivalente al ultraísmo español, duró como un año y medio, porque ocurrió algo que sólo pasa en México: el Gobernador del Estado de Veracruz, el General Adalberto Tejeda, militar de ideas avanzadas, dijo “que esos muchachos de ideas brillantes se vengan a trabajar conmigo”, y los volvió ministros. El servicio público le abrió la puerta y se acabó la vanguardia mexicana”.¹⁶

Bolaño, que se encuentra entonces con dos tradiciones, tiene la lucidez de recoger el espíritu renovador de la vanguardia que lo transforma en su programa literario y en su forma de vida, y de paso en materia novelesca en **Los detectives salvajes**. Del mundo azteca en tanto adquiere una inclinación al ordenamiento. Según Domínguez Micheal: “Había una inmensa vocación

¹⁶ Ch. Domínguez M: “Roberto Bolaño y la literatura mexicana”. En **Cátedra Roberto Bolaño. Conferencias 2007**. Facultad de Comunicación y Letras Universidad Diego Portales, Santiago, 2008.

de orden en él que también era su defecto, pues también le hacía ilusión militarizar el canon. (...) Le entusiasmaban, por decirlo así, las tareas de la organización política de la literatura y rechazaba con claridad todo aquello que le era ajeno... Y quizá, esa necesidad jerárquica expresaba su lado mexicano (bromeo): el arte de diseñar la pirámide y habitarla. Tenemos, entonces, al poeta chileno de vanguardia donde no hay vanguardia organizada; y al hombre que recuerda melancólicamente su juventud y comienza a escribir su gran novela, **Los detectives salvajes**, en los años noventa, hablando y haciendo mitología de su pequeña historia con los infrarrealistas.”¹⁷

Es que Bolaño cree que el poeta -y él siempre se consideró un poeta- es un héroe: “el poema como un viaje y el poeta como héroe develador de héroes, repito: el poeta como héroe develador de héroes, como el árbol rojo caído que anuncia el principio del bosque”. La cita es del manifiesto infrarrealista.

No solo me gusta mucho esta cita si no que además la considero una declaración de principios. Una apuesta, si ustedes prefieren, que aspira a entretejer a la literatura con un acervo -quizás borroso puesto que se realiza “a partir de un árbol caído”-, pero que anuncia “el principio de un bosque”, o sea obviamente el de la tradición donde encontrar raíces y dar sombra.

No me parece casual que un personaje de **Los detectives salvajes** describa la literatura mexicana “como un jardín de infancia, una guardería, un kindergarden (...). El clima es bueno, hace sol, uno puede salir de casa y sentarse en un parque y abrir un libro de Valéry, tal vez el escritor más leído por los escritores mexicanos, y luego acercarse a casa de los amigos y hablar. Tu sombra, sin embargo, ya no te sigue. En algún momento te ha abandonado silenciosamente”.¹⁸

Eso es lo Bolaño se propuso con su obra y en mi opinión lo consiguió: otorgarle a la literatura una sombra, un pasado por más confuso o vacío que parezca.

Asumir pues una tradición literaria, la tradición de lo incierto o malogrado a ratos, fue el trabajo de su escritura en el periodismo, la narrativa y la poesía, sin distingo ni fatiga.

¹⁷ Ch. Domínguez M: “Roberto Bolaño y la literatura mexicana”. En **Catedra Roberto Bolaño. Conferencias 2007**. Facultad de Comunicación y Letras Universidad Diego Portales, Santiago, 2008.

¹⁸ Citado por Ch Domínguez en “Roberto Bolaño y la literatura mexicana”. En **Catedra Roberto Bolaño. Conferencias 2007**. Facultad de Comunicación y Letras Universidad Diego Portales, Santiago, 2008.